



De izquierda a derecha y de arriba abajo: Javier Albistur, junto a la Diputación; Odón Elorza, en la puerta de su piso; Félix Soto, en el portal de su casa; Gregorio Ordóñez, delante del edificio donde reside; Ramón Labayen, en su cuarto de estar, y Olaverri, en el balcón de su domicilio. (Fotos Usosz, Insausti, Aygüés, Michelena y Postigo)

Sólo tres de los seis «cabezas de lista» de los partidos mayoritarios son propietarios de su piso. -En Gros reside la mitad de los candidatos

El «problema de la vivienda» de los candidatos a alcalde

San Sebastián (DV). - Hablan del problema de la vivienda, de la falta de pisos, de la necesidad de construir. Pero, ¿cómo y dónde viven ellos? ¿Cuál es el «problema de la vivienda» de los candidatos a la alcaldía de San Sebastián? Una encuesta realizada entre los alcaldables de los seis partidos mayoritarios permite saber, entre otras cosas, que sólo tres de ellos son propietarios de los pisos donde residen, que en el barrio de Gros vive la mitad de los candidatos y que todos, más o menos, están satisfechos con el lugar que habitan. Esta es la guía ilustrada de las moradas de quienes aspiran a gobernarnos y prometen a los donostiarras solucionar su problema de la vivienda.

Sólo Javier Albistur, Javier Olaverri y Félix Soto son propietarios de su casa. Odón Elorza y Gregorio Ordóñez viven en el piso familiar, y Ramón Labayen vive «alquilado» en una vivienda de la familia de su esposa. Olaverri, Elorza y Labayen tienen en común su residencia en el barrio de Gros, Ordóñez es un «amaratarrá militante» y Albistur disfruta desde hace año y medio de una casa construida en comunidad en Bidebieta 2. Los seis «alcaldables» mayoritarios vinculan, de una forma u otra, su situación de residencia con el problema de la vivienda en San Sebastián.

Albistur, casa comunitaria en Bidebieta 2

El «alcaldable» de Eusko Alkartasuna, Javier Albistur, confiesa estar «muy contento» en el piso de Bidebieta 2 donde vive desde hace año y medio con su mujer y sus dos hijos, y según cuenta, los esfuerzos y dolores de cabeza que empleó en acceder a esta casa le han servido para conocer de cerca «el problema de la vivienda». «Hace unos cuatro años nos juntamos una comunidad de doce vecinos para construir este edificio —recuerda— aprovechando que en esa época la oferta de suelo era más amplia y barata. El metro cuadrado costaba unas 65.000 o 70.000 pesetas, y eso nos animó a entrar en una aventura que ha resultado costosa, porque hacer una

casa de esta manera, como cooperativa, te obliga a preocuparte directamente de todo».

Tras esa larga peripecia urbanística la familia Albistur se instaló definitivamente en Bidebieta 2 hace año y medio. «Antes vivíamos en Gros, primero en la calle Zabaleta y luego en la calle Nueva. Yo estoy más a gusto aquí —dice el «alcaldable» de EA— porque soy un gran amante de la naturaleza y prefiero vivir en la dispersión urbana que en el centro, y además los chavales tienen así posibilidad de jugar al aire libre y andar con sus bicis». La que no opina igual es la esposa de Albistur, según explica el propio candidato. «En Gros tienes todos los servicios a mano, y si te falta algo en casa tienes la tienda a sólo unos metros del portal, y estás mejor comunicado con el centro».

Elorza: «Llevo dos años buscando piso»

El cabeza de lista del PSE-PSOE, Odón Elorza, también dice sufrir directamente la carestía de los pisos en San Sebastián. Elorza vive «desde siempre» en el piso familiar de la calle Marino Tabuyú. «En el barrio de Gros. «Es una vivienda de unos ochenta metros cuadrados que utilizo prácticamente como si fuera un hotel, porque la actividad que sigo durante el día me obliga casi siempre a comer y cenar fuera». Odón Elorza dice llevar «por lo

menos dos años» buscando un piso de alquiler «que esté bien y no sea caro», «pero los precios que hay ahora en San Sebastián me impiden encontrar una casa que conjuge esas dos cualidades».

Mientras busca, el cabeza de lista de los socialistas donostiarras disfruta de su barrio de Gros, «una zona que aunque pueda parecer gris tiene un gran atractivo en la gente». Elorza recuerda que el entorno de su barrio ha cambiado «porque vivo junto al solar donde estaba la plaza de toros, y durante años escuchaba desde mi casa los «olé» de la Semana Grande. En lugar del ruido hay ahora viviendas que han atraído a esta zona a familias jóvenes que han dado otro aire a esta parte de Gros».

Soto, en la falda de Ulía

Félix Soto, primero en la lista de Herri Batasuna para el Ayuntamiento donostiarrá, vive desde hace 23 años —«desde que me casé»— en un piso de 63 metros cuadrados situado en la falda de Ulía, a unos 300 metros de la avenida de Navarra. «Es un bloque de doce viviendas de protección oficial, donde vivimos la gente más humilde de toda esta zona de San Sebastián, personas como yo, trabajadores», dice Soto. «El nombre del edificio es villa Lady porque en el solar había antes una villa, pero la casa de ahora poco tiene que ver con un inmueble de esas características», agrega.

El cabeza de candidatura de HB se declara también afectado por «el problema de la vivienda», porque el piso del que es propietario «tiene sólo dos habitaciones y una sala. Vivo con mi mujer y mis cuatro hijos, y las chavales duermen en un cuarto, el matrimonio en el otro y mi hijo en la sala, donde tenemos la

Olaverri: «Aproveché la crisis de las inmobiliarias»

Javier Olaverri, primero en la lista de Euskadiko Ezkerra, dice que «hace cuatro años tuve la suerte de poder aprovechar la crisis de las inmobiliarias y compré por tres millones y medio un piso en el paseo de la Zurriola que ahora cuesta, por lo menos, quince millones». «En esta zona —explica Olaverri— había muchos pisos propiedad de veraneantes. Cuando la crisis del turismo fue más profunda todos estas viviendas se pusieron a la venta a precios bajos, y unos cuantos pudimos aprovecharnos de la coyuntura. Las cosas —añade sonriendo— han cambiado mucho en estos cuatro años».

El «número uno» de EE vive con su compañera y su hija, y se declara satisfecho con los 165 metros cuadrados de su casa, situada frente al solar del Kursaal. «Antes de venir aquí —dice— vivía en la calle San Marcial, aunque también pasé temporadas viviendo en Algorta y Biarritz».

Labayen, en piso «formalmente alquilado»

El actual alcalde, Ramón Labayen, vive en un piso de la avenida de Navarra «formalmente alquilado, aunque en la práctica resulta como si fuera nuestro». El galimatías se explica, en palabras del candidato del PNV, «porque la vivienda pertenece a una sociedad que es propietaria de todo el inmueble, y en la que mi suegro tiene una parte importante de acciones. Mi mujer es hija única, / en definitiva estamos como si el piso fuera nuestro». Labayen vive en esta casa «des-

de que me casé, hace 22 años», y dice estar «encantado» con la zona en que reside, que no cambiaría «por ninguna otra dentro de la ciudad». El alcalde recuerda que en el nuevo Gros ha florecido una importante vida comercial, «y la propia labor del Ayuntamiento está equipando a este barrio con servicios como la casa de cultura de Oquendo, polideportivo o piscina cubierta, de los que será el primero en beneficiarme, como vecino de Gros».

Ordóñez, en el piso familiar de Amara

Gregorio Ordóñez, candidato a la alcaldía de Alianza Popular, vive desde hace veinte años con sus padres y su hermana en un piso de la calle Carlos I, en Amara. «Hasta 1966 vivíamos en la zona de Ulía, pero en ese año nos trasladamos a esta casa», señala Ordóñez, «en la que estamos a gusto con sus 85 metros cuadrados, tres habitaciones, comedor y cocina».

El cabeza de lista de AP está también contento con su barrio, «porque aunque no es de gran calidad urbanística, con un importante déficit de equipamientos y zona verde, hay una riqueza social con ambiente agradable y gente muy maja». Ordóñez, que se declara «amaratarrá militante», piensa que con su barrio se produce un agravio comparativo. «Somos la zona de San Sebastián que más contribuye en los impuestos municipales y, proporcionalmente, la que menos recibe del Ayuntamiento». Quizás por su condición de vecino Gregorio Ordóñez dice conocer bien los problemas de Amara, a los que concede amplio espacio en su programa electoral. Pero eso, ya, es de puertas afuera.